

EL CASCABEL

MADRID.		PROVINCIAS.	
	Pts.		Pts.
3 meses.	1,75	3 meses.	2,00
6 meses.	3,00	6 meses.	3,50
1 año.	6,00	1 año.	7,00

MADRID 4 DE JUNIO DE 1876.

DESPACHO: Jorge Juan, 5. Madrid.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO		VENTA.	
	Pts.		Pts.
3 meses.	5,00	Número del día, 2 cuartos.	
6 meses.	8,00	Número atrasado, medio real.	
1 año.	15,00	Anuncios, á real línea.	

COSAS DEL DIA.

—¡Que afligido está usted, don Juan!
—El caso no es para menos.
—¿Ha tenido usted alguna desgracia?...
—He sabido la mia propia y la de mi mujer y la de toda mi familia.
—¿Pues qué sucede?
—No se lo diga usted á nadie: en mi casa..... acérquese un poquito más..... pero confío en que no me venderá usted, ni me denunciará á los tribunales de justicia.....
—Hombre, me pone usted en cuidado, sepamos de una vez.....
—Pues bien: en mi casa se come todos los días *bacalao*.
—¿Y qué? Usted no está en su juicio.....
—¡Lo que puede la ignorancia! Yo tambien en paz vivía sin saber todo lo horrible de mi situación, es decir, todas las horribles consecuencias del *bacalao*; pero ayer fui al Congreso, y con motivo de la discusión de un tratado internacional supe que los países donde se hace más consumo de *salazones* son los más criminales y que en España hay tan pocos hombres de bien porque se come mucho *bacalao*.....
—¿Y eso se dijo en el Congreso?....
—Sí señor, en el templo de las leyes..... ¿Comprende usted ahora mi aflicción?.... Yo, mi mujer, mis chicos, mi criada y hasta el perro, somos criminales sin saberlo, tenemos instintos dañinos, predisposiciones punibles.....
—¡Ja! ¡ja! ¡ja!.... no se preocupe usted de ese modo: entónces, yo debía ser un Toppman, un criminal empedernido, porque todo lo que como me gusta aun cuando esté lo mismo que una *salmuera*.
—¿Qué me dice usted!.... vaya, vaya, don Restituto, sigamos cada uno nuestro camino, porque dos hombres de nuestra especie juntos, no pueden hacer nada bueno.....
—No lo toma usted poco á pecho.... cualquiera diría que se había usted vuelto imbécil.
—¡Vé usted! ciertos son los toros, usted se enfada, yo estoy en peligro de enfadarme, de esto á reñir y á matarnos, no hay más que un paso y ¿todo por qué? por el *bacalao*, por el maldito *bacalao*. Los hombres de bien no debemos comer nunca *bacalao*. Eso debe quedarse para los que viven en el *Saladero*.



—¡Viva la gracia, salero!
—No me insultes, Paco.
—No comprendo dónde está el insulto...
—Hombre, despues de lo que han dicho los diputados, eso de tener *salero* no le es permitido á una muchacha tan virtuosa como yo.



—Yo, D. Perfecto, transijo con que se supriman todas las sales habidas y por haber con tal de que me dejen la *sal* de las buenas mozas.....
—Pues con eso ya tiene usted bastante para perderse..... yo hace algunos días, desde que se saben positivamente los perniciosos efectos de lo *salado*, he dispuesto que en mi casa todo se coma *soso*..... pero tengo una mujer tan *salerosa*, con unos ojos tan *saladísimos*, que apenas echa una mirada á los garbanzos los pone como una *salmuera*.



¡Y luego aseguran los filósofos que la instrucción consigue amenguar los progresos del crimen!
—Fuí á la vista de la causa seguida contra esa muchacha que asesinó al peluquero en la calle Ancha de San Bernardo, y me quedé horrorizado al oír ciertos detalles del hecho.....
—Era una señorita.....
—En toda la extensión de la palabra..... Leia novelas, tocaba el piano, hacia preciosas flores artificiales.

—Yo siempre he sido muy opuesto á eso de la lectura de novelas.
—En mi casa no entra ninguna sin mi permiso, y he puesto un listón tapando la rendija de la puerta de la calle para que no puedan echar por debajo los repartidores entregas de ninguna especie.
—No sea Vd. exagerado: la mala instrucción produce consecuencias funestas; pero la buena.....
—Y donde tanto abunda la cizaña, ¿quién se atreve á cojer solo trigo limpio y sano?



—Se han tomado precauciones para que no cause desgracias el derrumbamiento de la iglesia de Santo Tomás.
—La mejor precaucion hubiera sido derribarla inmediatamente.
—Ese punto es objeto de sérios debates.
—Pues me parece que la luz que brote de esa discusión solo va á alumbrar un montón de ruinas.
—Si no es más que eso, del mal el ménos.



—Cosas así me gusta á mí que se digan en las Cortes.
—¿Qué ha habido?
—Un diputado, Cadenas creo que se llama, se ha opuesto á que se hagan más descuentos á los empleados, y ha dicho la verdad de lo que nos sucede á la mayor parte de los que servimos al Estado, cuando llega el día 20 del mes..... Ha descrito los apurillos que pasa cada hijo de vecino, y recordando los cuantiosos intereses que á veces se confían á personas dignísimas, que sólo disfrutaban seis ú ocho mil reales de sueldo, exclamaba: «¡Señores diputados, hasta San Antonio tuvo tentaciones!!»
—Ya lo creo, verá usted como á Salaverría le tienta el demonio, y no hace caso de nada de lo que le dijo ese buen señor.



—¿Conque van á repartirse diez y seis millones de reales entre las empresas de ferro-carriles?
—Es un anticipo *reintegrable* en el término de tres años.
—Si me prestaran á mí en esas condiciones, no me vendría mal.
—Lo que pasa con el gobierno es sumamente curioso; no paga lo que debe, y presta dinero.
—Somos unos pobres rumbosos, que nos la echamos de ricos, aunque no tengamos sobre qué caernos muertos.
—Ahora se rehabilitarán las líneas, se regularizará el servicio.....
—Sí señor, se pagará puntualmente á los altos empleados de las compañías.



—El sultán de Turquía ha hecho dimision de su cargo.
—Ahi tiene Vd. una vacante que me gustaria ocupar...
—Me figuro por qué; pero lo que es ahora se llevaria usted chasco, porque se van á introducir grandes economías en los presupuestos turcos y quedará suprimido el harem...
—En efecto, ya no me conviene tanto el destino...
—¿Y sabe Vd. cuántas mujeres tenia el sultán dimitente?
—¿Cuántas?
—¡Mil doscientas!
—Eso acaba de justificar á mis ojos el que los sultanes de Turquía sean *turcos* porque, amigo: ¿quién se atreve á vivir en paz y á ser buen cristiano entre *mil doscientas mujeres*?
—El harem y nuestra *cárcel-modelo* deben diferenciarse muy poco...
—No se lo diga Vd. á ningun poeta lírico, no sea que nos rompa la crisma con algun *canto* oriental.



—Despues de tanto hablar, parece que los diputados de la seccion tercera están muy dulces, muy finos y muy cariñosos con el gobierno...

—Pues un periódico dice hoy que se disuelven.
—No me extraña, porque como están hechos unos *azucarillos*...
—Tendría gracia que con el tiempo le sirvieran á uno un vaso de agua con un diputado de la seccion tercera.

DIMES Y DIRETES.

La discusión del acta de Monforte ha tenido cierto aspecto *vinieola*.
El Sr. Parra la impugnó, y el Sr. Sarmiento hizo su defensa.
Estas coincidencias no es extraño que trastornen los sentidos de los oyentes. Al saborear el fruto del debate, algunos diputados de la mayoría se durmieron.



Por poco naufraga el presupuesto de Marina á consecuencia de una enmienda del general Reina. Este general, aunque es de tierra, ha dado algunas lecciones oportunas á los hombres de mar.
En el momento de la votación el gobierno tocó á *zafarrancho* y acudió la mayoría; pero, así y todo, estuvo á *pique de zozobrar la nave* ministerial.
Los hermanos de la venerable orden ó seccion tercera quedaron satisfechos de su ensayo.
Otro empuje más, y los ministeriales se ponen el *barco* por monterá.



No sé si les pasará á ustedes lo que á mí, pero he perdido la brújula.
La situación actual de las cosas podría representarse por medio de una figura encogida de hombros.
Esta figura sería el país.
—Que va á haber crisis.
Por toda respuesta el país se encoge de hombros.
—Que los cárlo-federales se agitan.
Idem.
Hemos caído en un marasmo propio de la estación.
Si siquiera tuviéramos algun ataque de nervios...
Pero, nada; la más apacible calma rodea nuestra vida.



—Pero, hombre, ¿qué ha sido de aquella información parlamentaria que debía hacerse para conocer el estado del Tesoro y el de sus prestamistas?
—¿Quién se acuerda ya de eso!
—Sin embargo, aunque sólo fuera para satisfacer la curiosidad de los contribuyentes, convendría el informe.
—Pues ya ve Vd. lo que dicen los papeles: «El gobierno no tiene el menor interés en que se acelere ó se entorpezca la discusión de este asunto.»
—Pues si el Gobierno no, todos los españoles sí, que al fin y al cabo el Tesoro es de la nación.
—No se incomode Vd., hombre... venga esa información, aunque con el calor nos inunde de sapos y culebras.



El Sr. Lopez Corton ha publicado una hoja que titula: *Proyecto de nuevos arbitrios, subsidios y reformas tributarias y económicas para hacer frente á los gastos presupuestados y pagar en más corto plazo la Deuda de la nación*.
Entre otras cosas, propone un nuevo papel timbrado para los pagarés del Tesoro, costado por los prestamistas; una contribucion de 25 por 100 á todos los Bancos de emisión sobre sus utilidades líquidas; el 10 por 100 de las ganancias de las compañías de crédito, ferro-carriles, minas, etc.; de un 2 á un 5 por 100 sobre inquilinatos y arrendamientos; el 25 por 100 para el Estado de la recaudación de consumos en toda España; un 2 por 100 sobr

los sueldos particulares que lleguen á 3.000 rs. al año; un impuesto sobre todas las operaciones de Bolsa; el 25 por 100 del capital de todo el que fallezca sin dejar herederos forzosos, y otra porción de cosas por el estilo.

Francamente, el Tesoro debe haberse alegrado al leer esta serie de proyectos que tienden á centralizar en sus cajas mucho dinero; pero al lado de algunos arbitrios que pueden aceptarse, la mayor parte de ellos lo único que lograrían sería acabar de empobrecer á todos los españoles.

Y, como siempre sucede, los últimos monos serían los que se ahogarian.

No señor, no me gustan los recursos que ofrece el autor del proyecto.



Continúan con gran actividad los trabajos parlamentarios relativos á los presupuestos.

El gobierno extraña que sus amigos de la sección tercera acentúen su oposición sobre este punto.

Sin duda se olvida el gobierno de aquello de *quien bien te quiera te hará llorar*.

Aquí el refran puede modificarse diciendo: *quien sea tu amigo te ayudará á caer*.

EPÍSTOLA.

Señor alcalde primero.
Muy señor mio y amigo:
Soy señora, tengo coche
¡y estoy con usted que trino!
No he visto un ayuntamiento
que más moleste á los ricos,
ni menos considerado
con la gente de vehículo.
Los últimos carnavales,
por medio de un bando inicuo,
nos hizo usted entrar en fila
como si fuéramos quintos;
y no contento con eso,
hoy por entrar al Retiro
un real por cada rueda
me han dicho que va á exigírsenos.
Ese tributo es odioso,
es *arbitrario* ese *arbitrio*,
la libertad de paseo
es un derecho legítimo.
¡Qué contribucion más *curstil*!
si alguno me hubiera dicho
que usted la autorizaria,
jamás lo hubiese creído.
¡Una peseta por coche!
yo voy á alquilar el mio
cuando salga de paseo
á real por individuo.
Se ha propuesto usted sin duda
retirarnos del Retiro
de aquel eden tan sublime,
de aquel amoroso nido,
que siendo *gratis* deleita
cual si fuera un paraíso;
pero á peseta la entrada
me recuerda al municipio.
Ya que podaron los árboles,
y los más hermosos sitios
en arenales desiertos
han quedado convertidos,
que subsista la poesía,
dejándonos á capricho
vagar por aquel paseo
que frecuantan mis amigos.
Eso de pedir dinero
es ordinario y ridículo;
una peseta destruye
lo poesía y el bolsillo.
Influya con sus colegas,
sea usted caritativo
con las personas decentes,
comm' il faut, de *hege lige*, de viso.
Todos los que arrastran coche
le estarán agradecidos...
y en especial su afectísima
La Vizcondesa del Mico.

HISTORIA Y AVENTURAS

DE

UN PLIEGO DE PAPEL..... CONTINUO

III.

Triste papel.

Confieso ingénuamente que al pronto produjo en mí una buena impresión mi cambio de domicilio.

Mientras permanecí en la esfera de la política pasé malos ratos y estuve encogido. Al llegar á la tienda de comestibles sentí que reanimaban mis fuerzas los perfumes que exhalaban los diferentes artículos de primera necesidad en ella almacenados.

Mi ilusión duró poco.

La tienda era grande, estaba bien provista, y á todas horas, pero principalmente por la mañana, más que una lonja parecía un salón de conversacion.

Mi amo no era mi amo.

Me explicaré.

El establecimiento pertenecía á un hombre tosco que tenía en Madrid veinte ó treinta tiendas del mismo género.

En cada una de ellas había un dependiente de confianza, y el principal, sin dejar de vigilar su hacienda y de hacer á menudo visitas inquisitoriales en los libros, en la trastienda y hasta en los sótanos, se ocupaba en proveer sus almacenes acaparando los géneros que llegaban á los mercados.

Pasaba, pues, su vida dedicado á un comercio en extremo lucrativo.

Prestaba á los cosecheros, cobraba en productos, surtía sus tiendas y vendía con una ganancia exorbitante; es decir, sacaba el buen hombre un doscientos por ciento á su capital.

Llevaba ya treinta años consagrado á este negocio oscuro y vulgar, y en este tiempo había ganado lo suficiente para comprar casas, las cuales, con las tiendas y otros valores, componían un capital de nueve ó diez millones.

Su única hija se había enlazado con un caballero tan distinguido como tronado, y vivía en una casa del autor de sus días como si fuera una duquesa.

Pero el papá no quería soltar el chaqueton ni el sombrero hongo, y por nada del mundo se ponía una corbata á pesar de los ruegos de su hija y de las indirectas de su yerno.

Todo esto y mucho más, como por ejemplo, que era roñoso y trataba á sus dependientes como si fueran esclavos, lo supe yo porque los mancebos lo referían á todas horas.

Pero volvamos á la tienda.

El que la regentaba era un mozo de veinticuatro á veinticinco años, especie de Cupido y Mercurio á la vez.

No entraba una Maritornes que no fuese saludada por él con su correspondiente piropo, y algunas, las de moño empingorotado, falda larga y perfiles de doncella, encontraban la aceitosa mano del jóven mancebo; mano que les tendía como una distincion.

—Buenos días, rubia: ¿qué te trae por aquí?

—Adios morena; hoy se te han pegado las sábanas.

—Muchacho, sirve bien á esa chica, que me parece que si ella quiere vamos á dar que hacer al cura.

Estas y otras frases salían de sus labios como los garbanzos del saco, es decir, maquinalmente, lo que no era un obstáculo para que las criadas se pusieran coloradas unas veces y contentas como unas pascuas otras.

Por supuesto que las galanterías del tendero no se quedaban sin respuesta.

—Para quien te crea, mameluco, decía, por ejemplo, la que debía dar que hacer al cura.

—Las manos quietas, exclamaba otra.

—Vamos, córtame pronto esas magras, que luego dice mi señorita que me duermo en la tienda.

Los chicos que ayudaban al dependiente á despachar, no querían ser menos que su inmediato jefe y también balbuceaban requiebros y se permitían frases de subido color.

Con esta táctica lograba el dependiente que las muchachas, trastornadas á fuerza de piropos, no notaran las infidelidades del peso, la mala calidad de los géneros y otros manejos por el estilo en perjuicio de sus amos.

—Mi ama me ha dicho que no vuelva á esta tienda, porque aquí todo es malo.

—Y tú la obedeces.

—Ya lo ves... se acostumbra una y no sabe ir á otra parte.

—Lo que te pasa á tí es que no puedes vivir sin verme.

—¡Por el ole!

—Pero dile á tu ama que nadie tiene mejores géneros que yo.

—Mucho dijeron de eso.

—¿Quieres entrar á verlos?

—Para qué, si están á la vista.

—No lo creas: los mejores están dentro.

—¿Dónde?

—En la trastienda... anda morena, entra conmigo y lo verás.

—Sí, sí... ya voy entrando.

—¿Tienes miedo?

—¿De quién?

—Toma, de mí.

—No me asustan á mí los hombres.

—Pues entra.

—No te untes...

En fin, aquello, entre lo que los sirvientes contaban de sus amos, entre las citas que los novios se daban, entre las copas de aguardiente que con el dinero de la sisa pagaban las criadas á los mozos de cuerda y á otros que no eran mozos, entre los chistes que se permitían el dependiente y los mancebos, los piropos y otros escesos, ofrecía un espectáculo digno de estudio.

Yo hacía un triste papel, presenciando aquellas escenas, y me explicaba la desmoralización del servicio doméstico.

Las tiendas de comestibles son la escuela donde diariamente aprenden las criadas todas las mañanas y supercherías del oficio.

Si pudiera contar lo que yo vi durante mi breve estancia en la que me hospedé, ¡qué novela de costumbres tan interesante resultaría!

Me afligí al ver tanta infidelidad, tanta inmoralidad y di gracias á Dios, cuando uno de los mozos, echándome en el peso y colocando encima de mí un cuarteron de azúcar, me entregó á una criada.

Poco después me hallé en casa de un empleado á quien acababan de dejar cesante.

Su esposa le preparaba una taza de tila y yo llevaba lo más indispensable en aquel momento: el medio de endulzar la situación.

(Se continuará.)

REFRANES POPULARES.

Las apariencias.

Las malas lenguas del barrio
Dicen, porque al fin son malas,
Que Luisa la costurera,
Hasta entonces buena y santa,
Recibe á un jóven muy guapo
Por las noches en su casa.
—¡Válgame Dios! Una chica
Tan modosa y tan honrada,
Que va á misa los domingos
Y confiesa por la Pascua;
Una muchacha como ella
¡Recibir hombres! exclaman
Las santurronas del barrio,
Las viejas desocupadas,
Y todos los que se meten
En camisa de once varas.
Pero lo peor no es esto,
Sino que aumentan y ensanchan
Las proporciones del caso,
Y se asustan y se alarman
De tal modo por la suerte
De Luisa, que todos tratan
De advertirla que se pierda,
De hacer que enmiende su falta;
Y al ver que las advertencias
No ruborizan su cara,
—¡Es una cosa perdida!—
Se dicen todos—¡qué lástima!
¡Acabará en un hospicio,
Si en la galera no acaba!
No pudiendo corregirla
Lo mejor es despreciarla.
Obran así, y la calumnia
Que hiere, pero no mata,
Hace de un ángel del cielo
Una mujer como hay tantas.
Mas siempre la Providencia
Al que es inocente ampara;
Hé aquí la historia de Luisa
Contada en cuatro palabras.
Cuando sus ojos se abrieron
Y por ellos vió su alma,
Se halló sin padre ni madre
Que por su vida velaran.
Su existencia era un misterio,
Y aunque vertió muchas lágrimas
Creía en Dios, era buena,
Y una secreta esperanza
Para seguir el camino
De la virtud la animaba.
Cosas pasan en el mundo
Que parecen pura magia:

MAYO.—RESÚMEN HISTÓRICO.



—El señor ministro no está en casa; me ha dicho que tanto á los tenedores como á los autores de nuevos proyectos de presupuesto, les indique que en San Bernardino les espera para el próximo año económico.



—Mira, mira, Restituta; ahora no me choca que el Sr. X sea partidario de la tolerancia, porque resulta que aunque se las echa de católico, es judío; y si no, ya vés, han dicho en el Congreso que con cinco mil duros ganó cinco millones prestando á la nación! ¡Qué cosas se oyen en ciertos sitios!



—¡Qué gozo, amiga mia, dos sesiones diarias en la Cámara! ¡Diez horas lejos de mi marido; él que no falta á una sesión! ¡Cómo nos vamos á divertir!



—Sí señor; carlo-filibustro-federal y los fondos á 12 y la langosta en toda España y los fueros peor que antes y... y ¿aún tiene Vd. ganas de comer?
—Pues calcule Vd. si no las tuviera, además de lo que me va Vd. diciendo, ¡qué seria de mi!

Un día, el día más triste
De su vida, entró en su casa
Un jóven y así la dijo:
—Tu padre, que en paz descansa
Y al que nunca ver lograste,
Tiene una deuda sagrada
Que cumplir: yo soy su hijo,
Vengo por él á pagarla.
Animo, Luisa, mereces
Por tus virtudes la palma
Y yo te ofrezco la dicha
Que tienes tan bien ganada.
Tu padre, Luisa, fué el mio...
¡Ven á mis brazos, hermana!
Desde entonces dulce lazo
Unió sus hermosas almas;
Pero como era un secreto
El lazo que les ligaba,
Hasta que los dos pudieran
Borrar de un padre la falta,
Se veían á escondidas
Y juntos los dos oraban,
Ella contando sus penas
El brindándola esperanzas.
Entretanto las vecinas
Noche y día murmuraban;
Pero al fin, como era justo,
Tiró el diablo de la manta
Y Luisa salió triunfante,
Que el que es bueno el triunfo alcanza.
Desde entonces las que de ella
Con tanto ardor murmuraban

La miran como á una cosa
Del otro jueves, y exclaman:
«Luisa es un ángel del cielo!»
¡Las apariencias engañan!»

CASCABELES.

No sólo se desarrollan dramas en las ciudades: tambien en el campo se llevan á cabo.

Un peon caminero ha sido asesinado por un compañero suyo en la carretera de Cáceres á Mérida.

Heredó 6.000 rs., y no sabiendo qué hacer con el dinero, consultó á su camarada.

Satisfecho sin duda con el consejo que le daria, se echó á dormir y despertó en el otro mundo.

El consejero le mató y le robó.

Fiense ustedes de los amigos y pidanles consejos para emplear bien el metálico.

¡Parece mentira tanta depravacion!

Mentira parece que los madrileños olviden el Retiro por las mañanas.

Los dias de fiesta acude mucha gente; pero los de trabajo solo de cuando en cuando se encuentra á algun estudiante,

á algun bebedor de agua, algun tomador de chocolate, un grupo de niños y dos ó tres parejas de enamorados.

Y, sin embargo, el Parque de Madrid ofrece una atmósfera saludable, aguas cristalinas, sombra, y cuantos atractivos pueden desearse, de cinco á nueve de la mañana.

Lectoras de Madrid, no sean ustedes perezosas, un par de horas en el Retiro dan más color al rostro que todos los ingredientes y cosméticos que constituyen los secretos del tocador.

De poco tiempo á esta parte son muy frecuentes los robos de relojes.

Solo en una tarde se han robado en la calle de Alcalá catorce ó quince.

El mejor día desaparece el de la Puerta del Sol.

Aconsejo á los que aún tengan la suerte de conservar su reloj que se lo regalen á cualquier granuja y se evitarán de este modo las molestias que son consiguientes á toda sustraccion violenta.

En Granada persiguen los agentes de la autoridad á una mujer vestida de hombre que hace algun tiempo cometió un asesinato.

Ahora solo falta que cuando la autoridad se halle sobre la pista del hombre supuesto, este se disfrace de mujer y vuelva á perderla.

Nada menos que la 7.^a edición (y todas numerosas) acaba de hacerse del precioso libro de Teodoro Guerrero *Lecciones de mundo*, páginas morales en verso.

Esta obra amena, moral, instructiva y de una gran utilidad para aprender á saber vivir, está declarada de texto en las escuelas de la Península y Ultramar.

Se vende á 4 rs. en toda España, y se hacen los pedidos á D. Teodoro Sanchiz, plaza de Matute, 2, librería.

El proyecto de creación de una Universidad libre en Madrid sigue su curso natural con más rapidez de la que se suele emplear en esta clase de empresas.

Se han recaudado fondos suficientes para instalarla, y todo hace creer que el próximo curso podrá inaugurar sus tareas.

Lo que me temo es que siendo la Universidad libre se tomen los estudiantes la libertad de no estudiar.

Habiendo un presupuesto, lo que en nuestro país se estudia con más gana es el medio de aprovecharse de sus delicias.

Los terrenos secos de la Moncloa, donde se halla la Escuela de Agricultura, serán fertilizados en lo sucesivo por las aguas del Lozoya.

El miércoles se inauguró con gran solemnidad la conducción del agua á aquellas tierras, que estaban sedientas como otras tantas en España.

Sucesos como éstos son los que á EL CASCABEL le gusta referir.

Que se repitan.

El hijo de Paul de Kock da unos títulos á sus novelas que arden en un candil. *El demonio de la alcoba* se titula la que el editor Manini ha publicado recientemente, y se vende que es un gusto. ¿Quién por una peseta no entra en relaciones con ese diablillo que quita el sueño?

Varios maestros de escuela de la provincia de Barcelona escriben á EL CASCABEL rogándole sea intérprete de su gratitud hácia el señor gobernador, porque ha logrado que los ayuntamientos les paguen sus haberes puntualmente, y lo que es más, hasta sus atrasos.

Ya están servidos, y lo único que deseo es que todos los gobernadores imiten al Sr. Aldecoa.

La autoridad debe vigilar á los que se divierten disparando con pólvora sorda.

Hace pocos días se hizo un disparo de este género por una de las ventanas del Colegio de San Carlos, sin que fuera habido el gracioso.

Es una gracia que merece un ejemplar castigo.

Sucesos y peripecias, ocurrencias y accidentes que en Barcelona pasaron, según noticias, el Viernes. Se envenenó una mujer; otra murió de repente; un albañil de un andamio

cayó, quedándose inerte; se dieron de navajadas en la taberna dos ternes; se tiró al mar un muchacho, y un marinero de temple, cayéndose del *mesana*, se quedó herido de muerte. Si todo esto pasa en martes no queda ni quien lo cuente.

Ha sido mordida una niña por un perro. El dueño del animal fué detenido. El animal quedó libre... y mordiendo.

Se ha publicado ya el sexto cuaderno de la obra *Detrás de las Trincheras*, páginas íntimas de la guerra y la paz desde 1868 hasta 1876, que con tanto éxito está dando á luz el conocido escritor D. Julio Nombela. Los datos y documentos en extremo curiosos é interesantes que contiene este libro y las anécdotas y episodios que le adornan, justifican la avidez con que es buscado, porque no es posible resistir al deseo de conocer las interioridades de la guerra que felizmente ha terminado. Los seis cuadernos primeros alcanzan hasta el momento de la insurrección. Dicese que en esta obra se darán minuciosos detalles de las negociaciones de la paz y al mismo tiempo se esplanará todo el sistema político y social que las personas inteligentes del partido vencido se proponían plantear. La obra aparece sin interrupción, dando á luz un cuaderno semanal.

ESPECTÁCULOS.

Los jardines del Buen Retiro ofrecerán en breve grato solaz durante las noches del verano al público obligado á permanecer en Madrid.

Habrán conciertos dirigidos por el insigne Monasterio, y funciones lírico-cómicas.

También el teatro del Prado se prepara á recibir á sus favorecedores de siempre.—El empresario organiza la compañía de zarzuela que ha de funcionar é introduce grandes mejoras para la comodidad de los espectadores.

Han terminado las representaciones en el teatro de la Comedia. La breve campaña que ha hecho el inteligente actor Mata ha aumentado el número de sus admiradores.

No ha sido culpa suya, si no ha podido ofrecer obras de verdadera importancia. Los autores se reservan para la primera temporada del año. Pero el actor ha demostrado una vez más sus cualidades y no era posible pedir más.

En *Varietades* se ha puesto en escena la popular zarzuela *Por seguir á una mujer*.

Como hacia tiempo que no se representaba, ha sido un buen recuerdo para los que asistieron á su boga y una agradable sorpresa para los que no la conocían más que de oídas.

Se ejecutó á beneficio de la simpática actriz doña Concepción Rodríguez, y fué desempeñada por todos los artistas de la compañía.

Eduardo Saco ha lucido una vez más su originalidad y su ingenio con la linda comedia *Estravagancia*, que ha estrenado en el teatro de la Comedia.

Es una pieza que se representará en todos los teatros de España y gustará en todos ellos.

Gran novedad en el Circo de Price. El renombrado clown Billi Hayden se ha presentado al público haciendo las delicias de los espectadores con el gracioso intermedio *The long stiltst*.

La reputación de que ha llegado precedido es justa, y seguramente amenizará las funciones.

Otro de los espectáculos que agrada mucho es la escena cómica *El médico de aldea*.

Los perros de Rabesky tienen sus partidarios, y sobre todo la deliciosa perrita, que exhibe tan elegantemente vestida, cuenta con numerosos adoradores.

Casi todas las noches se vé un perrito de aguas que la echa unas miradas conmovedoras y lanza unos suspiros capaces de ablandar las piedras.

El día menos pensado, si el galán canino logra flechar á la deidad perruna, ó se aumenta la *troupe* ó se disminuye con el rapto de la joven perrita.

Lo cierto es que se pasan noches agradables en el Circo.

CHARADITAS

I.
Sin primera y segunda no existe *tercia*, y sin *tercia*, ni *todo* tampoco hubiera.

II.
Tercia y prima, amigo Juan, que das el *dos* con *primor*, sin perder el *uno* y *tres* aunque *tercia* estés en voz. Desde luego *dos primera* al más celebre tenor á que imite la maestría de tu gran modulación. Nada: voy á proponerte al *todo*, muy buen señor, para un puesto distinguido, una cruz ó una pensión.

ANAGRAMA

PECAN-MIEDO.

Formar el mote de un español de los más valientes que ha habido.

ROMPE-CABEZAS.

SI SALE DON MELITON ELE, SE PASEA EN BREDA.

Componer un refrán con las nueve palabras.

SOLUCIONES.

A la charadita primera: CENÁCULO.
A la segunda: PUNTAPIÉ.
Al anagrama: EL CID CAMPEADOR.
Al rompe-cabezas: EN BOCA CERRADA NO ENTRAN MOSCAS.

Lo han acertado todo D. Bartolomé Barceló y D. Alejandro Simano. Las charaditas y el anagrama: D. Jacinto Ronda, el Anestil-Onceño; D. Vicente Mendiola, Antón Gómez (niño de siete meses y seis días, ¡si será precoz!) el párvulo Angelín (y va de niños), don Agustín Calvo, D. Emilio Mo, Facosrinco Girodes, Cascaciruelas, Nerey Sofnas y Tobusdel.

El anagrama: Adunterodenteine (que dice que no es moro sino andaluz), un aficionado, D. Francisco Ramos, D. Tomás Gimenez Iborra y D. Francisco Soriano.

Las charaditas: D. Juan Antonio Barral, V. M. C. J. M. L. S..... (unas pocas letras más y se forma el alfabeto) y Pascual Iturriverigoigoicoherretacoherretechea (¡¡¡uff!!).

MADRID.—1876.

IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ.
San Miguel, 23, bajo.

UN REAL CADA LINEA DE 30 LETRAS.

ANUNCIOS

SE ADMITEN EN LA PLAZA DE MATUTE, 2, LIBREPIA

EL CASCABEL se ha metido á editor, y por creerla de interés, la primera obra que va á publicar por entregas y con láminas, como los editores de verdad, se titula:

DETRÁS DE LAS TRINCHERAS

PÁGINAS ÍNTIMAS

DE LA GUERRA Y LA PAZ

El autor de este libro es el conocido escritor don Julio Nombela, que se propone contar con todos sus detalles cuanto ha pasado en el campo carlista, es decir, *Detrás de las Trincheras*.

El estilo descriptivo, las anécdotas, los episodios, los misterios que revela, los retratos que traza, y el espíritu de recta imparcialidad que constituyen el libro que anunciamos, nos ha movido á publicarle. Hemos enviado la primera entrega á todos los señores suscritores del CASCABEL, para que si les gusta nos favorezcan ayudándonos con su suscripción, y de este modo fundaremos una casa editorial en toda regla.

Puede hacerse la suscripción también en casa de todos los corresponsales de la empresa, que ya se cuidarán de anunciar que lo son, por la cuenta que les tiene, ó enviando el importe de cinco ó más cuadernos al Administrador del CASCABEL, calle de Jorge Juan, 5, 3.º.—Madrid.

BASES DE LA PUBLICACION

Esta obra se repartirá semanalmente por cuaderno

de 56 páginas. Cada cuaderno llevará una lámina como ampliación del texto. Estas láminas serán retratos, episodios, vistas notables, etc., etc.

El cuaderno, con su correspondiente cubierta de color, costará en toda España dos reales.

La obra no tendrá más de 20 cuadernos, que formarán dos tomos, con 20 láminas y la portada.

En Ultramar y Filipinas el precio de cada cuaderno será de cuatro reales; en el extranjero un franco.

La obra quedará terminada en veinte semanas. En Zaragoza es nuestro único representante don Francisco Pardina Cervero, calle del Coso, núm. 98.

MANUEL SAURI, EDITOR.—BARCELONA.

LA PASTERERÍA AL ALCANCE DE LAS FAMILIAS

EL PASTELERO MODERNO

Novísimo manual de pastelería

El más completo de los publicados hasta el día. Comprende las fórmulas más usuales para la confección de toda clase de pastelería, tanto francesa como italiana, española, inglesa y alemana, y el modo de cocer los pasteles sin horno. Libro de suma utilidad para pasteleros y familias, escrito por una notabilidad en el arte. Mil fórmulas para pasteles y 100 grabados. Un tomo en 8.º mayor, 12 rs.

BIBLIOTECA AZUL.—Se ha publicado el tomo segundo:

LOS MÁRTIRES DEL AMOR

POR

TEODORO GUERRERO

Se vende á 8 rs. en casa del editor D. Teodoro

Sanchiz, plaza de Matute, 2, á donde pueden hacerse pedidos de provincias, librando 10 rs. En el mismo punto se venden *Las Llaves*, la novela *El Escabel de la fortuna* y demás obras de Guerrero.

Los suscritores de EL CASCABEL pueden obtener *Las Llaves* por 8 rs. en Madrid, en vez de 10, y por 10 en provincias en vez de 12. Los pedidos á la administración de EL CASCABEL, Jorge Juan, 5, 3.º, Madrid.

OBRAS

DE

DON MANUEL OSSORIO Y BERNARD.

Moral infantil.—Páginas en verso, dedicadas á la instrucción de la niñez.—Un tomo en 8.º mayor, ilustrado con numerosos grabados. Su precio 8 rs.

Novísimo diccionario festivo, escrito en verso, con la colaboración del malogrado poeta don Rafael Tejada y Alonso Martínez. Segunda edición, notablemente corregida y aumentada.—Un folleto en 8.º Precio, 6 rs.

Viaje crítico alrededor de la Puerta del Sol.—Quedan poquísimos ejemplares.—Un tomo en 8.º Precio, 6 rs.

Bocetos y borrones políticos y literarios.—Un tomo en 8.º Precio, 4 rs.

Cartas á un niño sobre la economía política.—De este opúsculo, adquirido por el gobierno, diputaciones provinciales, bibliotecas y otras corporaciones, quedan muy pocos ejemplares. Su precio 4 rs.

Los suscritores de *El Cascabel* pueden obtener estas obras por un real menos de su precio, pidiéndolos al Administrador, Jorge Juan, 5, Madrid.

BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS CONTRA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca desde 1857 por D. Francisco Almazan, farmacéutico.

Las cajas legítimas llevan al rededor la firma y rúbrica del autor.

Se expenden en Madrid, farmacia del Sr. Carrión, calle de la Abada, núms. 4 y 6, esquina á la de la Salud, y en varias otras oficinas y poblaciones de España.

Caja, 24 rs.—Depósito central en la corte, Atocha, núm. 18, tercero inferior del centro.

De seis cajas en adelante, descuento de importancia.

MONLEON NO TIENE RIVAL PARA FABRICAR chocolates. Está demostrado que los mejores que se comen en Madrid son los suyos.—Fábrica y despacho: Jacometrezo, 36 y 38.

MUEBLES Y UTENSILIOS DE COCINA, ROPEROS de pino, camillas, mundos, baulés, sillas de Victoria. El mejor surtido, el que puede adquirirse con más economía y confianza, es el que se halla en el acreditado almacén de Juan Menéndez, calle de Hortaleza, número 55, tienda.

IMPORTANTE.

De los exquisitos chocolates de provincias y legítimas mantecadas de Astorga, continúan llegando remesas á su único depósito,

FUENCARRAL, 10.